

# Tierra y Libertad

|          |                                       |                                                  |                                                                                                           |                                                                                                                  |                     |
|----------|---------------------------------------|--------------------------------------------------|-----------------------------------------------------------------------------------------------------------|------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|---------------------|
| AÑO XII  | Correspondencia y giros a E. PLAYANS  | Suscripción anual \$ 5.00                        | Registrado como artículo de segunda clase el 14 de julio de 1944 en la Administración central de Correos. | "Tierra y Libertad" aparece mensualmente — Editor: Emeterio de la O. González. José M <sup>a</sup> Izazaga 17-49 | 30 de Marzo de 1954 |
| Núm. 148 | Apartado Postal 10596 México 1, D. F. | Suscripción semestral 3.00<br>Número suelto 0.25 |                                                                                                           |                                                                                                                  | MEXICO, D. F.       |

La Anarquía niega el Dios, supuesto autor del bien y del mal, que justifica la existencia de un moderador y justiciero, principio dogmático de todas las religiones, base única de la autoridad, y excusa del privilegio, alchahueta de las desigualdades sociales; niega el Estado, por consiguiente, y no acata una forma legal de la propiedad que es pura usurpación y despojo, en favor de los propietarios, de la parte que en el patrimonio universal corresponde a todos los injustamente desheredados.

Con esas negaciones y afirmando el derecho a vivir, formula la afirmación salvadora, el sistema único que constituye la tabla de salvación para la humanidad en medio del naufragio revolucionario en que ha de hundirse la sociedad transitoria en que vivimos.

La Anarquía es la única forma de socialización que corresponde a una sociedad emancipada, libre, consciente, instruida y justa.

Anselmo Lorenzo

UN TEMA DE AYER Y DE HOY

Por Liberto CALLEJAS

## Misión de los Anarquistas en el Sindicato

"EL SINDICATO NO ES UN PRODUCTO PASAJERO DE LA SOCIEDAD CAPITALISTA, SINO EL GERMEN DE LA FUTURA ORGANIZACIÓN SOCIALISTA LIBERTARIA"

RUDOLF ROCKER

Declaración de Principios de la FREIE ARBEIER DEUTSCHLANDS. 1919

VUELVE a plantearse — y esta vez de una manera desmedida y un acento casi patético — el tema tan discutido de la intervención anarquista en las Organizaciones Obreras. Para los anarquistas militantes tiene mucha importancia esta discusión que no debe ser apasionada, sino serena, ecuanime y justa.

El otro día, en la mesa del café, entre el ruido destemplado de voces diversas, un amigo planteó muy seriamente esta premisa:

¿Hasta dónde es preciso y posible la acción sindical de los trabajadores con la propaganda — y la acción también — doctrinaria de los anarquistas?

La tesis de esta pregunta entraña todo un caudal de reflexiones y de aseveraciones profundamente importantes. Es tan interesante esta pregunta que por sí sola creemos que de ella depende el porvenir de nuestro movimiento cultural y emancipador, y la influencia que puedan ejercer en la actuación constante de los anarquistas en el seno de los sindicatos obreros.

Y hoy es doblemente interesante ya que existe una tendencia reformista, no muy va-

lorizada por cierto, pero presente y tenaz en las filas obreras, que pugna para convertirse en mayoría dirigente. Estos reformistas, o "revisionistas", creen que el sindicato ha de ser un organismo que solamente debe actuar en un sentido materialista: aumento de salarios, reducción de horas de trabajo y progresivo aumento de mejoras puramente económicas, dándose más tarde, después de la revolución, la categoría de Estado que rija los destinos de los pueblos. Bien está lo de las mejoras económicas sobre lo del futuro Estado sindical hay que hablar mucho y tendido.

Nosotros creemos que la lucha contra el capitalismo no solamente plantea conflictos de orden material, sino que también problemas de textura moral, a los cuales no puede escapar el hombre. El sindicato es un medio de acción, el mayor y más eficaz para los trabajadores. Pero el sindicato no puede realizar solamente una simple lucha económica. En su seno se debaten, a la par que inquietudes materiales, ideas y principios espirituales. El hombre no es solamente un montón de materia, posee además un

pensamiento que crea pasiones, sensaciones y estados de conciencia.

Muchos compañeros aceptaron la Organización como un recurso para la lucha de clases, negándole toda posibilidad de transformación en instrumentos de cultura revolucionaria, sin darse cuenta que con esto favorecían a los profesionales de la política y dejaban libre el campo obrero a la influencia de los elementos perversos por el ambiente y ganados por la burguesía.

Gracias a esta indiferencia, el sindicalismo tomó sesgos de simple sociedad de resistencia clasista y se adentró por los campos áridos del posibilismo especulativo. Eso ha dado como resultado la integración de grandes multitudes



amorfos en el seno de los sindicatos, ilusionados por el espejismo de una revolución a marcado plazo y huérfana de todo contenido moral. El movimiento obrero no puede sustraerse a la influencia política o ideológica de los grupos que en él actúan, es preciso, pues, que aceptemos y definamos nuestra posición en el sindicalismo, disponiéndonos a actuar con tesón en el seno de los sindicatos, marcando nuestras orientaciones revolucionarias. La acción anarquista debe desenvolverse plenamente al calor de los grandes contingentes humanos, y no en pequeños grupos de afinidad donde la labor resulta más restringida e ineficaz. Bien está que en el grupo se estudien los problemas de orden investigativo espiritual,

pero la realización hay que llevarla a la multitud. El grupo, puede ser el laboratorio; el sindicato, el campo de experimentación y de realización.

Mantener un medio propio de influencia en el movimiento obrero y dotar al anarquismo de un arma de lucha que le permita hacer frente a los políticos reformistas y pseudo-revolucionarios, he aquí el punto de cohesión que necesita el anarquismo para poner fin a las contradicciones del sindicalismo llamado revolucionario.

¿Que esta táctica, entraña algunos peligros? Es natural. Pero más peligrosa es la táctica de la neutralidad, del conformismo, de la no intervención. Hace tiempo que el anarquismo, como doctrina y realidad social, ha bajado de la torre de marfil para actuar en la realidad cruda de los hechos. Y los hechos son: que los trabajadores necesitan, además de pan, ideas sanas que les permitan realizar el cambio social anhelado.

Las ideas trabajan en la conciencia del hombre y lo preparan para vivir una vida mejor. Esta es nuestra misión en los sindicatos: sembrar ideas y llevar la acción sindical por los caminos de la libertad y de la independencia del ser humano. Crear

individualidades sanas que formen el conjunto perfecto de la colectividad.

Esta misión no ha terminado. Puede decirse que estamos todavía en la primera etapa del camino. Los acontecimientos de orden político y social de estos últimos años nos han demostrado que la faena de los anarquistas debe ser ahora mucho más intensa y doblemente continuada, ante el triste espectáculo de las multitudes atormentadas y engañadas por los falsos dirigentes pseudosocialistas al servicio del Estado.

La gran mentira del socialismo autoritario — "comunismo ruso" — ha venido a sembrar un hondo confusionismo en las luchas obreras de carácter decididamente emancipador.

Por otra parte, un sector, reducido, de militantes del anarcosindicalismo cree firmemente que desde el aparato gubernamental puede llegarse a la instalación de la sociedad libertaria.

La misión de los anarquistas en el Sindicato es, pues, un tema de ayer y de hoy. Un tema que hay que convertir en una realidad tangible. Un tema que no admite dilaciones, ni abstenciones, ni muchos menos indiferencias malas, que a la postre resultan suicidas...

## El Reformismo Conduce a la Esterilidad Revolucionaria

Por José ALBEROLA

El reformismo político y sindical es uno de los principales factores que más han contribuido a fortalecer al capitalismo, pues es cosa sabida de que en los comienzos de la Primera Internacional de los Trabajadores, cada reivindicación que planteaba el proletariado y cada huelga general que éste declaraba, suponía y era una seria y gravísima amenaza a los intereses creados y a la estabilidad del sistema social basamentado en la explotación del trabajo asalariado. Pero al surgir en el movimiento obrero, internacionalmente organizado, los partidarios del nefasto gradualismo reformista y de colaboración política con el régimen burgués, el patronaje dejó de temer al obrerismo sindical como una fuerza incontrolable, y buscó la manera de neutralizarla haciendo los posibles para que al frente de cada ministerio laboral figurase un titular que, habiendo hecho su aprendizaje en las filas del proletariado militante, supiese al dedillo todas las fallas y debilidades del sindicalismo organicista y completamente desmedulado de su primigenio impulso subversivo.

Y fué así como el capitalismo en Francia conquistó la marca de la categorización lideresca, utilizando en su provecho los servicios de un Briand, quien siendo autor de un opúsculo de propaganda sindicalista, en el que se exaltan, e imparten las directrices que deben seguirse en el planteamiento de una HUELGA GENERAL REVOLUCIONARIA, posteriormente, ya en plan de responsable de la cartera ministerial, hizo una LEY PUNITIVA para deshacer y nulificar la eficacia subversiva del texto de su huelguístico folleto que le dió tanta celebridad.

Toda fuerza desconocida infunde verdadero temor, pero una vez se sabe cómo y por dónde hay que manipularla, ya se tiene el dominio eficiente y casi absoluto sobre la misma. Es por esto que resultan los peores enemigos del proletariado todos aquellos que han hecho el aprendizaje y adquirido una popularidad en sus propias filas, los que son captados y absorbidos a base de halagos y sinecuras por los tentáculos malignos del pulpo capitalista, y ya distanciados de su medio formativo pierden la moral y la dignidad propias de los "primidos", aspirando tan sólo a alternar y ver de incrustarse en los rangos del mundo de los potentados.

Al analizar el ya largo historial del movimiento sindicalista "revolucionario" internacional hasta nuestros días, podemos apreciar que su línea de acción ideológica y revolucionaria ha sido el blanco de repetidos ataques por parte de fuerzas que surgen del seno del proletariado mismo y que en nombre de un mal entendido "reformismo" — que se resume en una actitud negativa y claudicante —, pretenden metamorfosear el espíritu rebelde del proletariado para orillar al total abandono de sus aspiraciones de integral manumisión, y si a pesar de todo se manifiesta e interviene en pronunciamientos revolucionarios, lo coaccionan para que acepte una posición de conllevancia y colaboración con los tiranos que le oprimen y explotan.

Todas estas corrientes desviacionistas del ideal sindicalista revolucionario han logrado influir en los sectores más pasivos de la clase trabajadora, a los que han arrastrado, en última instancia, a engrosar las filas de los partidos políticos que aceptan la lucha parlamentaria como summum de liberación (?) del proletariado y que son, por lo mismo, enemigos de la Revolución.

Actualmente contamos con una serie de ejemplos

concretos que nos demuestran de un modo irrefutable que el "reformismo" conduce a la Contrarrevolución. El movimiento sindicalista orientado por el "reformismo" ha degenerado en un movimiento amorfo, sin aspiraciones, sin color ni sentido, y así lo vemos sosteniendo a Perón en la Argentina, ayudando al imperialismo yanqui en la guerra de Corea e Indochina y al inglés en la defensa de sus mandatos y posesiones coloniales.

En Europa y América ha decaído al espíritu revolucionario de las masas merced a la acción corrosiva y claudicante de los enemigos de la Revolución, los cuales han prestado un servicio inmensurable al Capitalismo Internacional con su conducta escisionista en el mundo del trabajo.

No es necesario recurrir a disquisiciones teóricas para demostrar lo nefasto del "colaboracionismo", pues sus obras, fruto de su labor divisionista de lo que en sus inicios estaba solidaria e internacionalmente unido y compacto, son demasiado ilustrativas al respecto. El "reformismo" es el responsable máximo de la triste y lamentable situación en que se debate el movimiento obrero internacional, que no supo ni quiso evitar el atropello contra el proletariado español al insumirse y rebelarse contra el fascio-falangismo y en previsión de evitar la masacre guerrera que se incubaba en la Península Ibérica.

El problema que abordamos es siempre de rigurosa actualidad para los anarquistas que conceptuamos el movimiento obrero como campo de lucha más apropiado para llevar a la conciencia de todos los productores la ineludible necesidad que tienen como oprimidos y explotados por el régimen capitalista o de economía estancada, de revalorizar sus luchas de mejoramiento económico y social en el presente, inspirándolas en el finalismo revolucionario que persigue el sindicalismo orientado y animado por las ideas de manumisión integral que sustentamos los ácratas, por cuanto equivale a decir que el Sindicalismo para el anarquista es conceptualizado como escuela permanente de exposición de ideas y medio didáctico poderosísimo para operar en el reeducación social de las masas laborantes, mediante el uso de las tácticas y métodos de la acción directa y facilitando oportunidades para que éstas intervengan en todo cuanto les afecta.

Creemos de rigurosa actualidad el problema de crítica concienzuda y a fondo que nos plantean los malignos brotes de "reformismo" manifestados últimamente en nuestros propios medios confederales, y lo creemos de imperiosa necesidad para la propia militancia del cenetismo, puesto que va en ello la vida misma del movimiento confederal y su propia y clara orientación frente a los ingentes obstáculos que nos depara la hora histórica que estamos enfrentando. Representa y es lo sustantivo de nuestra crítica, el mantener en alto la bandera de nuestra finalidad anarquista que caracteriza al movimiento obrero confederal, sin la cual no puede haber positiva y total emancipación de los explotados, y esto pone en evidencia la revalorización de nuestros Sindicatos en el sentido que no han de perder el rumbo que se les trazó en nuestros Congresos al definirlos, en el campo de la lucha social por una idealidad superadora que los va impulsando vigorosamente a plasmar en hechos vivos y convincentes los propósitos y objetivos liberadores; los cuales contienen y encarnan nuestros postulados máximos de justicia y libertad para todos sin vitandios dualismos de casta y clase.

AYER, HOY Y SIEMPRE

## IMPERATIVOS DEL MOMENTO

Por Marcos ALCON

SOMOS anarquistas. Así mismo nos enorgullecemos de pertenecer a la militancia activa de la C.N.T. En nuestro pensamiento y en nuestra acción no existen ni han existido jamás reticencias ni vacilaciones cuando de afirmar el Ideal y prestigiar a nuestra central sindical se ha tratado. Esa consecuencia, esa claridad en todos los instantes de lucha nos dan perfecto derecho a exponer con nitidez, sin eufemismos, que pueden ser interpretados erróneamente por los interesados en desvirtuar lo que es más claro que la misma luz del día, lo que nosotros consideramos desviación perjudicial a las tácticas de lucha empleadas contra el capitalismo y el Estado. Estamos dispuestos a no silenciar las ambigüedades y las ambiciones de todos los transfugas de nuestro movimiento. Nosotros, no detendremos a los malandrines que quieran medrar a costa de los carneros que se dejan esquilmar por los "mesías" imprescindibles. Deseamos su separación lo más pronto mejor. Y, pasado el rubicón, nos quedamos tan tranquilos. Lo que no admitimos, lo que no toleramos, lo que nos hace que nos levantemos airados y apostrofemos con pasión incontrolable, es la actitud de los rufianes que pretenden ser "prácticos" queriendo demostrar que hay que tener "flexibilidad" para afianzar posiciones. Esos camaleones son el eterno vía crucis de nuestro movimiento. Nos consideran miedosos, incapaces de discernir al través de la historia del movimiento espiritual y sindical de los pueblos.

Los pretendidos modismos preconizados por los Rugiger, Liarte y toda la resaca que nos obligan a perder el tiempo con sus imposturas "libertarias", son fórmulas que hace tiempo fueron desechadas por contraproducentes. No pondremos el ejemplo de los militantes "obreros" que en Europa han gobernado para yugular a sus "representados", y afianzar al capitalismo. En América, donde el socialismo reformista es casi desconocido, los gobiernos se sostienen gracias al soporte que les aportan los movimientos obreros que hace tiempo se convirtieron al "practicismo" de esos "innovadores" que de la militancia han hecho un modus vivendi. Nuestra enemiga no debe diferenciarse a los traidores. Las etiquetas, no han de importarnos. La salud del Movimiento Anarquista y del Sindicalismo de Acción Directa, determinado por la voluntad de las Asambleas soberanas de los trabajadores nos obligan a arremeter contra los follones y ganapanes que pretenden destruir las posibilidades de manumisión integral del hombre. Es un deber de todo anarquista y en particular de los que militamos en la C.N.T. — por cuanto, hoy, como ayer, seguimos siendo el faro que ilumina el camino de todos los individuos que a través del Mundo afirman la necesidad de vivir en Libertad — el evidenciar la apostasía de los que dejaron de ser, redoblando nuestra voluntad en el resurgimiento de un movimiento sindical, que no tenga nada de común con los "pillós" que quieren hacernos comulgar con ruedas de molino.

## El Anarcosindicalismo es la Unica Salida del Caos Actual

# En DEFENSA del SINDICAL

## Las Disensiones en la S. A. C.

Por Oscar JANSSON

### SU ORIGEN

Cuando se lee en la prensa lo que se escribe acerca de la disensión dentro de la S. A. C., debe recordarse lo que ha sucedido dentro de otros movimientos, que han pasado por las mismas fases como la que la S. A. C. pasa ahora. Ha existido la idea de grupo que ha encontrado justo el método de estrangular la opinión de otros, o, si esto no lo ha logrado, se ha deshecho de las personas no gratas, por medio de la expulsión.

Sería triste que tal situación pudiera darse en la S. A. C., ya que esta organización se ha confesado enemiga del sistema de "un partido", y obrar como tal sería lo opuesto.

Se habla de "socialismo libertario", como de un cliché nuevo, que sólo hace la cosa aun más trágica, ya que toda la esencia del socialismo es libertaria. No es menester agregar algo, y cuando así se hace, lo mejor es abrir los ojos. Hubo una vez un grupo que encontró adecuado poner la palabra "nacional" ante el socialismo; y las heridas de las consecuencias del nacional-socialismo aun no son cicatrizadas. El bolchevismo también da la apariencia de ser socialismo, usando el prefijo "estado" con lo que resulta un "socialismo del estado", y lo que esto significa, lo sabemos todos. Pero estos dos ejemplos deben decirnos algo para nuestro caso. "Socialismo libertario" suena muy bien. Lástima sólo que sus acciones hablan otro lenguaje, al menos en Suecia, hablan de persecuciones fastidiosas y de acciones dictatoriales contra los que tienen opiniones diferentes —lo que nos da motivo para reflexionar y pensar un poco. Una cosa es clara: socialismo es socialismo —y basta. Todas las demás distinciones, debemos tratarlas con mucho cuidado.

Si queremos emplear la palabra "libertario" como una distinción de todos los demás movimientos obreros, entonces hay que seguir esta línea libertaria en las acciones también. Pero, para hablar sólo de la S. A. C. diremos que en ella se ha excluido —por los que hablan de tolerancia y democracia— a personas que en consecuencia y han seguido la línea sindicalista, sólo por el hecho que esas personas han encontrado necesario unirse en una unión sindicalista para trabajar por lo que, según su opinión es sindicalismo, ya que los "militantes del socialismo libertario" emplean métodos dictatoriales. Lo más lamentable es que se considera tal unión "socialista libertaria" como un apoyo para una S. A. C. que quiere seguir una línea sindicalista revolucionaria.

No dudo que la mayoría de los afiliados en la S. A. C. quieren seguir tal línea, pero el grupo oficial del movimiento "ARBETAREN", tiene otra opinión; y he aquí la verdadera causa de la disensión.

### "PERSPECTIVAS NUEVAS"

Cuando el actual redactor-jefe del diario "ARBETAREN" —es decir Evert Arvidsson— entró en su cargo de jefe y escribió su primer artículo, le dió el título de "Nuevas perspectivas". Recomendó que se lea el mencionado artículo —pero con profunda meditación—. Es muy útil, pues si se sigue la evolución del diario, notamos repetidamente la palabra "nueva", y se puede crear una opinión acerca de las causas de la disensión y notar que es el diario "ARBETAREN", su propaganda la verdadera causa de la disensión dentro de la S. A. C.

Pero no era sólo en el diario que la redacción hizo propaganda para su "línea libertaria". Fueron también empleados otros medios, por ejemplo, fué observado muy bien que miembros del grupo "orden nuevo" estuvieron presentes, representando en todas las conferencias y mítines de primera importancia en las diferentes partes del país. Vinieron discursos de tales personas, subrayando "la línea del diario", que fué considerada "más realista", y acercándose más a la "realidad" y al "espíritu contemporáneo". Esa ver-

borrea, en el diario y en las conferencias, tuvo como resultado que los miembros afiliados a la S. A. C. quedaron un poco confundidos e indiferentes.

### RAZON Y JUSTICIA

El que escribe tomó parte en un mitin, en el que Arvidsson iba hablar del "Sindicalismo y la Defensa" eso era el principio de la "nueva era". Declaró Arvidsson lo siguiente:

"Primero quiero declarar, antes de adentrarme en mi discurso, que mi corazón está con Hertz (pacifista), pero mi razón está con Jung (el general y comandante del ejército en esa época)".

Esas palabras de Arvidsson no están en oposición al sindicalismo? Ahogan toda la idea internacional, que tanto importa defender. Y la desfachatez en la redacción de "ARBETAREN" parece tan patente como el socialismo "nuevo", pues hasta da la apariencia de cada protesta con una "nueva" es una tentativa para provocar y fomentar una disensión.

### "...MEJOR ES CALLARSE EN CUESTIONES DELICADAS"

Y cuando se conoció que "ARBETAREN" —diario órgano de la S. A. C.— no criticaría el presupuesto militar por el año 1951, que consistía de gastos por 1.500.000.000 —coronas suecas— entonces se dió la respuesta por parte del diario, que "es mejor callarse en cuestiones delicadas".

Eso se dijo realmente en una gran Conferencia (Comicio) anual. Se habló mucha "gallinaza" en esa conferencia, pero lo dicho basta para demostrar que se hace caso omiso del antimilitarismo —uno de los puntos más importantes del sindicalismo—. La situación se presentó naturalmente todavía más aguda cuando el diario, después, se rehusó a publicar artículos que trataban del antimilitarismo. A pesar que las cuestiones se amontonan y causan disensión por su naturaleza de importancia, en cuanto a principios, el diario "ARBETAREN" se lava las manos y se considera la inocencia misma.

### "¿QUIEN ES EL DIRECTOR DE ESCENA?"

Un hombre que ha jugado un juego principal dentro del movimiento y con el mismo movimiento es Helmut Rüdiger, y parece que, en breve, saldrá victorioso. Intrigando, lisonjando y adulando empezó su trabajo "subterráneo". Sutilmente introdujo sus "nuevas" ideas, escondiéndose detrás de hombres sencillos y de buena fe, que atacaron a la redacción del diario de entonces, etc. Rüdiger mismo llama a sus intrigas "discusión de ideas". Logró así destruir con su "discusión" la unión de juventudes y después le llegó el turno a la S. A. C.

"ARBETAREN" publica siempre sus ideas como "nuevas ideas" y "nuevos análisis" de la realidad. Si es "nuevo" en absurdo. Cada cosa que escribe es publicada inmediatamente en "ARBETAREN", y si algún artículo no puede de ninguna manera corresponder al sindicalismo y a su espíritu, entonces a tal "cachivachi" le da cabida y aparece con rubrica llamada "puntos de vista interesantes", mientras que muchas veces se trata de propaganda pura antisindicalista. Raras son las veces que tiene alguna contribución para ideas consecuentes de los sindicalistas.

En "ARBETAREN" no se ha mencionado nada de las persecuciones de la Organización hermana I. W. W. en U. S. A., la que ha sido llamado "comunista" sólo porque ciertos sectores en el país del dólar combatan su radicalismo. No, eso no era la maldad de Rüdiger, ni correspondía a sus finalidades hablar de esos hechos. Y la redacción del periódico parece participar de la misma opinión. Y no basta que Rüdiger introduzca y cambie ideas y principios en este país: también se ocupa con esos asuntos internacionalmente. Léase por ejemplo, "ARBETAREN", del 5 de enero de este año, y encuentren pruebas de su mentalidad.

Por lo demás véase su "correspondencia internacional". La documentación demuestra claramente que usa los medios más bajos y mentirosos para alcanzar sus fines. Si es necesario, volveré a ese asunto. Tengo muchas cosas para evidenciar lo que digo. Si queremos que la S. A. C. continúe su existencia en el futuro, hay que gritarle un ¡alto! a ese hombre, y terminar con su influencia en seguida o tal vez ya sea demasiado tarde. Sé que dentro del movimiento hay gran descontento contra Rüdiger. Pero esos compañeros tienen que mostrar su entereza en breve, defendiendo con energía el sindicalismo, si no quieren que la última oportunidad de salvar a la S. A. C. desaparezca. Rüdiger es muy ingenioso. Como el verdadero intrigante, está sentado escondidamente, calmadamente, aguardando como la organización está cavando su propia sepultura bajo la azada "nueva" que él mismo le ha proporcionado.

### EL BLANCO DE LAS IRAS

El grupo que sin conciencia ha sembrado la disensión dentro de la S. A. C., trabaja sin duda con mucha destreza, pues después, acusa a la oposición de haber causado el estrago en el ejemplo típico de eso es el modo descaído y mentiroso que se ha empleado contra el compañero HOLMO. Este habla un lenguaje claro, directo y sensato contra la relajación y los manejos dentro de la S. A. C. Por eso Holmo ha sido el blanco de las iras de Rüdiger. Eso se comprende muy bien, pues no han podido darle una respuesta sensata, pero la encuentran utilizando mentiras, ladridos y "bochinchos". Si "ARBETAREN" hubiera seguido su "línea libertaria" tantas veces mencionada, su redacción no hubiera rehusado espacio en el diario a Holmo, cuando éste quería publicar sus puntos de vista. Han hecho eso por lo que Rüdiger y sus amigos, han acaparado y monopolizado "ARBETAREN", ha tenido todo el diario a su disposición. Este procedimiento ha forzado a los que son sindicalistas auténticos a comenzar la publicación de su propia pequeña "VARA YDEER" para poder hablar libremente. La propaganda mentirosa que el grupo "Rüdiger" ha comenzado contra Holmo consiste mayormente en demagogia y expresiones despectivas. Se ha dicho entre otras cosas que Holmo desapareció de la S. A. C. para emplearse en la Organización Nacional (L. O. democrática) o hasta en el partido social-demócrata, lo que es falso. Lo que ha hecho es emplearse en la A. B. F. (asociación cultural de los obreros) a la cual también la S. A. C. pertenece. No ensayen de crear nebulosas en ese asunto tan claro. Debe haber al menos límite hasta para la porquería.

Yo, y todos los que conocen bien a Holmo, vemos bien claro las mentiras insidiosas. Las aseveraciones de que "el ha cooperado con L. O. (organización reformista Sueca) y que "está pagado por ellos, etc.", con el fin sólo de destruir la S. A. C., son mentiras infernales y el día en que el grupo de disensión tendrá que probarlas y trasgarlas, será día funesto para ellos.

Si se quiere pensar que la L. O. y los socialdemócratas hubiesen pagado a uno o unos para sem-

brar la disensión en la S. A. C., sería mucho más verosímil sospechar de Rüdiger y Cia. pues él y su grupo han prestado muy malos servicios a la S. A. C. (Subrayemos nosotros).

Nota: Oscar Jansson es uno de los militantes más activos, sensatos y ponderados de la S. A. C. Ha participado en diferentes actos públicos contra el franquismo, en Suecia.

## REVISIONISMO

B. CANO RUIZ

¿Qué pretenden revisar los reformistas? ¿Qué pretenden reformar los revisionistas? ¿Que pretendan proponer al movimiento obrero organizado? ¿Qué caminos señalan para conquistar esos ideales?

Los modernos, los que presumen de estar a tono con las circunstancias, cifran toda la filosofía de su revisión en la necesidad de la participación obrera en la vida política —económica de los pueblos mientras llega el momento que ellos consideren lejísimo, de la revolución social que termine con el dominio de las clases hoy poderosas. Las normas que deben regir la vida político-económica en los lejanos tiempos de la Revolución no les preocupa por ahora.

Entonces, todas las reformas que pretenden y todas las revisiones que formulan, ¿no son idénticas a lo que han sido normas y principios de los partidos políticos llamados proletarios?

Esas reformas no son, pues, innovaciones a nuestras concepciones sino copias de concepciones totalmente extrañas, y tácticas cuyo repudio fué siempre una de las razones fundamentales de nuestra existencia como movimiento.

Cierto es que el mundo no es ahora idéntico al que contemplaron nuestros teóricos y nuestros maestros, pero las innovaciones que haya sufrido ¿desmienten acaso lo fundamental de nuestras concepciones sobre el movimiento obrero?

¿No es tan cierto hoy, como hace un siglo, que el mundo está dividido en explotados y explotadores? ¿No es, tal vez, hoy más cierto que lo fué ayer que la política es un instrumento en favor de las clases poderosas, como lo son todas las manifestaciones del estado? No, las manifestaciones actuales de la vida social, ni las experiencias del tiempo no han dado la razón a Marx ni a los que en el siglo pasado hicieron el ideal de las normas que pretenden imponer a nuestro movimiento, como novedad táctica, los reformistas y revisionistas internos... Si así fuese, si la razón la tuvieran los parlamentarios de cualquier matiz —a pesar de las experiencias sufridas en Inglaterra, Alemania, Francia etc.—, más honrados seríamos y más favoreceríamos la causa del proletariado si nos sumáramos a cualquiera de ellos, declarando públicamente nuestro error y nuestra muerte orgánica...

Pero no es así, y la única manera que hasta ahora conocemos de manumisión proletaria es por el comunismo libertario siguiendo el camino apolítico de la acción directa y revolucionaria.

## Acuerdos del VIII Congreso de la A.I.T.

La Comisión nombrada por el VIII Congreso de la A.I.T. para estudiar lo que de ser

### TRABAJO FUTURO DE LA A.I.T.

presenta al mismo tiempo las siguientes sugerencias para que el Congreso las apruebe:

1o.—La A.I.T. debe darse a conocer en todas las partes del mundo por medio de manifestaciones breves y claras, folletos, libros, radio, cine; conferencias, actos de propaganda en los que sean puestos sus principios, sus tácticas, sus finalidades, su significado, editado todo en las diferentes lenguas, procurando interesar a los trabajadores, a los hombres libres y avanzados, a las entidades y organizaciones por las cosas de la A.I.T. y haciendo todo lo posible para ensanchar su radio de influencia moral y efectiva.

Se debería tratar de editar una revista internacional de capacitación militante, información y de divulgación objetiva de la A.I.T. en la lengua o lenguas que se considere más adecuadas.

2o.—La A.I.T. debe dar a conocer su opinión sobre los problemas vitales que interesan a los trabajadores y al mundo, inspirándose siempre en el contenido fundamental de los principios y finalidades que le animan, presentando sugerencias concretas de soluciones que la coloquen siempre a la vanguardia de todas las demás organizaciones obreras.

Si se tratara de una cuestión de carácter trascendental que afectara a todas las Secciones, debe consultárselas por anticipado.

3o.—La A.I.T. debe tratar de crear Secciones afectas a la A.I.T. en cada país y ayudarlas en su desarrollo, estimulando sus actividades.

La actividad de los núcleos iniciales debe ser inteligentemente orientada para sacar el máximo de provecho y debe partirse del principio de penetrar el máximo en el alma y en la base del pueblo, entre las masas obreras industriales y campesinas, entre los trabajadores todos, dando el ejemplo de interesarnos en sus luchas, en sus problemas, cuidando de atraerlos a nuestra orientación y de que se hagan intérpretes activos en la acción de los postulados de la A.I.T.

4o.—Tarea primordial de la A.I.T. será dar impulso a la propaganda en los medios juveniles internacionales, dedicando a esta tarea un esfuerzo inteligentemente dirigido y encaminado a que la juventud internacionalmente se interese por la A.I.T. por las finalidades que le animan y forme en sus filas como elemento activo

prestando su concurso dentro de las Secciones y núcleos de la A.I.T. y como afiliados a ellos, sin formar cuerpo aparte. Sin embargo, se tendrá en cuenta el criterio y condiciones de cada país en cuanto a la juventud.

El aporte del impulso de la juventud a la A.I.T. debe ser directo y sin bifurcaciones.

Debe realizarse entre los jóvenes una intensa y permanente campaña de orientación y educación social, cultural e ideológica, de acuerdo con las concepciones de la A.I.T.

5o.—La A.I.T., frente a los dos bloques en pugna que se disputan el predominio mundial y que tratan de sostener la primacía del

capitalismo, del Estado, de los imperialismos y del totalitarismo, tenderá con las fuerzas de sus filiales y de sus afiliados y militantes y con la cooperación de los hombres libres del mundo que coinciden en la lucha por la defensa integral de las libertades humanas, siempre conservando plena y total independencia y libertad de movimiento, a crear un bloque o frente internacional de la libertad, de irreductible oposición a la guerra, al Estado, al capitalismo, al stalinismo, al clericalismo y a todo totalitarismo.

La A.I.T. dará impulso a la acción de libertad en todas partes, procurando ir a la vanguardia de las luchas, sin ser nunca instrumento de ninguna fuerza ajena a sí misma.

## Discurso Inaugural del VIII Congreso de la A.I.T.

Pronunciado por la Compañera RENE LAMBERT

En nombre de la comisión del congreso de la sección francesa de la A.I.T. dirigimos a los trabajadores españoles, suecos, italianos, ingleses, húngaros y de otros países, nuestro saludo y les expresamos nuestro anhelo con respecto a la realización del ideal de emancipación humana mediante la solidaridad sin límites. Damos nuestra bienvenida cordial a todos los delegados presentes en el VIII Congreso de la A.I.T. y lamentamos no hayan podido estar entre nosotros los representantes de algunas secciones, como la de Portugal, los países de la órbita soviética, perseguidos por una cruel dictadura. La amputación del pensamiento y del derecho de gentes, impuesta por la razón del Estado, priva al congreso de valiosos concursos y debilita la causa de los trabajadores.

Sin embargo, nos sentimos felices, muy felices, al apreciar que nuestros hermanos de España, trabajadores organizados en la indestructible CNT están representados en el congreso con una delegación directa que, afrontando los peores peligros, viene a defender, contra toda desviación, los principios y finalidades de la A.I.T. Asimismo, nos felicitamos, al comprobar que la CNT española en el destierro, no ha cedido un palmo ante el sacrificio para sostener a los trabajadores de su país en la lucha contra la dictadura franquista.

La situación mundial de la clase obrera no es hoy nada brillante. Una tercera parte del globo se encuentra privada de todos los derechos y de toda libertad. El resto vive sometido al yugo del capitalismo, al cual se alía un sindicalismo más o menos colaboraciónista y gubernamental.

Las concepciones de la Primera Internacional, constituida para la defensa moral de los trabajadores y la lucha por una vida mejor, han sido desviadas por el virus político que en las organizaciones obreras introdujeron Marx y Engels. Unicamente nosotros permanecemos organizados conforme al espíritu de la Internacional y somos herederos espirituales de quienes en el congreso de St-Imier confirmaron su confianza y su fe en la acción directa del proletariado, al margen de todo compromiso, de toda política burguesa, y en la solidaridad revolucionaria.

Hoy como ayer afirmamos nuestra voluntad y nuestra esperanza de victoria sobre la reacción general que ha conducido a la inteligencia misma a retrogradarse en una especie de embrutecimiento por el cual el hombre se ha hecho indiferente ante el sufrimiento de sus hermanos.

Pedimos, en fin, a las camaradas delegadas que, en nombre del VIII Congreso expresen su solidaridad completa hacia los encadenados y los oprimidos por todos los Estados.

# LA ASOCIACION INTERNACIONAL

Por Germinal

## LA C.N.T. Y EL ANARQUISMO EXISTEN Y EXISTIRAN

Escribo para responder a los pesimistas, a los que han perdido la fe en sí mismos, o en los ideales que decían defender, y que hoy, acobardados por las amarguras que el exilio impone, o con el deseo de vivir su propia vida, sin pensar en los que mueren y sufren por la libertad, quieren justificar sus claudicaciones afirmando que la C.N.T. y el Anarquismo han fracasado, han dejado de existir.

No han dejado de existir, continúan más fuertes que nunca, porque luchando en plena clandestinidad, enfrentándose a diario con la muerte, sus militantes desafían al enemigo en la propia España como lo hacen en la heroica Barcelona publicando manifiestos, organizando comités, luchando siempre, porque saben que la libertad de España no vendrá del exterior; será conquistada por el pueblo, y al frente de ese pueblo, como en julio de 1936, marcharán los hombres de la C.N.T. y la F.A.I.

Manuel PEREZ

El lema de la Primera Internacional de Trabajadores, de gloriosa memoria, fué: "Trabajadores de todos los países, uníos". La emancipación de los trabajadores ha de ser obra de los trabajadores mismos". A la distancia de un siglo casi, este lema tiene el mismo valor de actualidad permanente. Era y es una llamada encendida, vibrante, una exhortación serena. Era y es un acto de fe en la acción de los trabajadores, fundamentada en el valor y la conciencia de su propia unión, de su hermandad efectiva, de su solidaridad, su propia capacidad de lucha, de confianza en su propio esfuerzo.

Después de la experiencia de la Revolución de 1789-93, de la de 1848, de comprender la insuficiencia y la inanimidad de las fórmulas "reformas" y revolución desde el Poder, los desengaños de esperar de los partidos políticos "revolucionarios" las realizaciones de las reformas sociales indispensables para lo más elemental de un vivir semidecente, los trabajadores, ricos también en múltiples experiencias de lucha, habiendo adquirido madurez, conciencia de sí mismos y del propio problema social, daban vida a la más formidable arma emancipadora: la INTERNACIONAL DE LOS TRABAJADORES (1864).

El capitalismo, la reacción mundial, los gobiernos, se dieron cuenta inmediata del peligro. Por ello la Internacional fué colocada en seguida fuera de la ley en la mayoría de los países, entre ellos España, donde ya en el siglo pasado los verdaderos internacionalistas se vieron obligados a actuar la mayor parte del tiempo, en la clandestinidad. No obstante, la actuación clandestina, la persecución, no les hizo renunciar a sus objetivos y finalidades, sino afirmarlos. Y cuando el Poder, arbitrario y despótico, declaró a la Internacional fuera de la ley, la Internacional declaró a la ley fuera de la Moral y de la Justicia. La Internacional tuvo un punto

de partida vigoroso y esperanzador. De haber seguido su impulso inicial, desarrollado su poderosa fuerza e influencia, muy otra sería hoy en día la situación del proletariado mundial.

Cada Congreso de la Internacional significaba un progreso en el orden de precisión de objetivos concretos inmediatos a perseguir y una afirmación de los objetivos finales: la destrucción del sistema social basado en la injusticia, la explotación y la esclavitud del proletariado, la opresión política, y la instauración de una verdadera sociedad de productores libres, cimentada sobre los principios de la Libertad, de la Justicia, de la Moral, de la fraternidad humana.

La unión por la unión no hubiera dado impulso ni dinamismo al proletariado: eran las necesidades sentidas, los objetivos concretos, el estudio a fondo de los problemas, la búsqueda ansiosa de remedios eficaces a los males que les agobiaban y padecían, la conciencia de lo que la unión representaba como fuerza aplicable a la consecución de sus propios fines, lo que movía a los trabajadores. A la luz de todas las enseñanzas de las realidades, los trabajadores de la Primera Internacional, adquiriendo cada día mayor conciencia llegaban a esa conclusión definitiva: hay que destruir radicalmente el sistema capitalista-autoritario, el salarizado; hay que edificar un nuevo orden social basado en la libertad y la equidad; sin igualdad económica, no puede haber verdadera libertad política.

La acción de los trabajadores debía tener ese norte; su acción debía orientarse en ese sentido. Pero muy pronto, desgraciadamente, surgió la dualidad interpretativa de la acción a desarrollar, del método aplicable de los objetivos inmediatos y finalistas a perseguir. Las tendencias marxistas y bakuninistas aparecieron y se perfilaron en el seno de la Internacional. Con las primeras, el re-

formismo fué tomando cuerpo. Surgieron los partidos políticos llamados obreros, los partidos socialistas; la acción de los trabajadores fué desviada hacia los vertientes parlamentarios. La división de los trabajadores fué consumada. La desintegración de la unidad obrera tuvo su inicio. Desde aquella fecha la Internacional de los trabajadores y la idea internacionalista fueron un rufo y tataru guapo. Desde aquella fecha, el capitalismo y el Estado contemporáneos llevaban ventaja en la lucha. La unidad del proletariado había sido seriamente quebrantada. La aparición de los partidos socialistas, de la social-democracia, de las asociaciones obreras de diversas tendencias, su desarrollo fraccional, hacia más honda esa división, ese debilitamiento de la verdadera y efectiva solidaridad en la lucha, en las actividades y en la acción manumisoras.

Desde entonces, también, en el plano internacional, quedaban bien definidas las directrices principales orientadoras de la acción de los trabajadores: la que genera la corriente marxista, reformista, social-democrata, a la que es apegada, aunque se combatan fuertemente, la leninista-staliniana-manukovista, y la corriente bakuniana, libertaria, animadora del sindicalismo revolucionario y del anarquismo militante.

La corriente marxista, subdividida en múltiples ramas y partidos, en el mosaico de cada uno de los países, ha dado vida, con toda su gama de subdivisiones, matices y revisionismos diversos, al reformismo político y social, al sindicalismo reformista, al colaboraciónismo político, a los compromisos directos e indirectos de los trabajadores con el Estado, a la política del interés "nacional" primando sobre el interés supremo del internacionalismo emancipador, al empleo de los métodos de base múltiple, al relajamiento de la acción directa de los propios trabajadores, a la ausencia de la par-

ticipación activa de las masas en la lucha social. Y a la actividad de esa corriente, a su amparo, han surgido las grandes Internacionales de los Partidos Socialistas, la Segunda Internacional, enterrada por la acción disolvente de los nacionalismos e imperialismos en pugna queriendo en una sola coacción estaliniana. Ha dado una gran conflagración mundial de 1914-19, y las internacionales sindicales mastoquísticas, pasivas, tontas de aliento, de impulso, de voluntad y de inmanejable veracidad revolucionaria: la de Amsterdam, primero, la Federación Social Mundial después bajo la órbita de Moscú y de los partidos socialistas, y, últimamente, la Confederación Internacional de Sindicatos Libres, vinculados estos sindicatos, indirectamente, sobre todo en sus filiales de los Estados Unidos de Norteamérica, C. I. O. y F.A.T. (A. L. F.), y Trades Unions en Inglaterra, al "cuerpo nacional", a través de los sindicatos intrínsecos redes del reformismo, en las malas del colaboraciónismo estatal.

En cambio, fieles al espíritu de la Primera Internacional de los Trabajadores, los obreros conscientes, los sindicalistas revolucionarios, los anarquistas militantes, han dado vida e impulso al sindicalismo revolucionario, del que la C. G. T. francesa, a principios de este siglo fué expresión ejemplar —organización ésta más tarde minada también por las disensiones internas instigadas por el reformismo marxista y por los stalinismos—, y la gloriosa C. N. T. de España, la organización más combativa, dinámica, revolucionaria y socialmente mejor preparada del proletariado internacional. La C. N. T. española, con 44 años de actuación militante, de educación, capacitación y entrenamiento directo de lucha de los trabajadores, de

las masas obreras desprendidas de los aborregamientos esterilizantes, rica en experiencias de lucha empinando medios eficaces de acción, sus intermediarios arbitrales oficiales no ociosos con objetivos y finalidades claramente definidas, ha hecho frente al reformismo y a la penetración staliniana. Ha dado también el mas heroico ejemplo de lucha directa contra el fascismo autóctono e internacional. Por la misma razón, hay empeño en abrirle fisuras, por parte de los interesados en debilitar su fuerza. Y por su irreductible oposición al Poder, al Estado, al capitalismo, por el temor a la irradiación prestigiosa de su influencia moral en el área internacional, fuerzas subterráneas, no extrañas a los intereses del Capitalismo, del Estado, de la reacción mundial están también interesadas en destruirla o al menos en mixtificarla, en filtrarla, en penetrarla sutilmente de los elementos corrosivos que le vayan vaciando de su contenido doctrinal y táctico, de su empuje combativo, de su espíritu realizador, de sus finalidades. Por algo es la primera organización de los trabajadores del mundo (con un millón de adherentes a la época), que ha declarado, solemne y conscientemente, que su finalidad es el comunismo libertario, declaración hecha en un Congreso magno, a dos años de distancia de la Revolución Rusa, de 1917, cuando en Rusia tomaba cuerpo el llamado comunismo de Estado y lo tomaban en el mundo las dictaduras del "proletariado", las dictaduras rojas, y después las dictaduras blancas, negras, azules o pardas, todas igualmente odiosas. Si la idea del comunismo libertario se hubiese abierto camino en el proletariado internacional, si la social-democracia, no hubiese paralizado y adormecido, en España y

# SMO REVOLUCIONARIO

## LA S.A.C.

La S.A.C., fundada, como nueva C.N.T., en 1910, lleva cuarenta y cuatro años de existencia, habiendo conquistado un prestigio nacional e internacional indiscutible.

En Suecia, la S.A.C. no es ni la única ni la más numerosa organización obrera. La mayoría es la L.O. (Organización de todo el País), adherida a la Federación Internacional de Sindicatos Libres, de inspiración y de dirección socialista; pero si la S.A.C. no es la organización más numerosa, es en cambio aquella que agrupa la minoría más inquieta, más ilustrada y más consciente del proletariado sueco. En ella están los nombres más prestigiosos entre la clase obrera y de ella han salido los grandes valores intelectuales que hoy representan la vanguardia escandinava e internacional, como Folke y Fridell y Stig Dagermann, entre otros.

Desde su fundación la S.A.C. tuda por los anarcosindicalistas ha estado espiritualmente orientada, como John Handerson, como Johanson, como Jensen, han seguido el camino trazado por la Primera Internacional.

Su influencia moral es considerable en todo el país. Ella se ha puesto en evidencia en los momentos álgidos de la vida social de Suecia y ella es un hecho indiscutible del que hacen constancia hasta los propios adversarios.

En un ambiente y dentro de una órbita social y política diferentes de los de España, nuestros compañeros, sin embargo, han sabido orientar siempre a la S.A.C. por limpias derroteros apolíticos y sindicalistas revolucionarios, conquistando para ella respeto y atención. Colocada fuera de la lucha de los partidos, en una posición de independencia que le ha sido muy beneficiosa y que ha beneficiado a la vez la propia causa del proletariado sueco en general, la S.A.C. ha podido sobrevivir y sostenerse a pesar de la guerra sin cuartel de la L.O. que, valiéndose de los resortes del Poder en sus manos, la ha combatido en todos los terrenos, limitando cuando le ha sido posible su radio de acción y sus posibilidades de penetración entre el proletariado.

Juzgar superficialmente la personalidad, la obra y la realidad de la S.A.C. sería un grave error que no cometeremos. Apreciamos profundamente a nuestra organización hermana, conocemos y estimamos a los viejos militantes que la crearon y que la han sostenido y sólo deseamos que ella sepa mantenerse tal como hasta ahora, para bien del sindicalismo revolucionario y para bien de la propia S.A.C., que será la S.A.C. tal como es, bandera de lucha social y moral del proletariado sueco, independiente y respetada, o

no será, pues toda desviación, toda derivación de carácter reformista destruiría más de ideas que de masas. ¿Qué razón tendría de existir si las ideas fuesen adulteradas y postergadas, sacrificadas a un circunstancialismo que equipararía a la S.A.C. con la L.O. y que insensiblemente la destruiría, pues los obreros a ella afiliados, se preguntarían: ¿Para qué sostener la S.A.C., si la S.A.C. es hoy como la L.O.?

## Sindicalismo

Contra las corrientes que tratan de desvirtuar las esenciales y trayectorias del sindicalismo revolucionario se impone la necesidad de que todos aquellos que no han perdido la fe en los principios de la primera internacional se apresten a defenderlos. Y a quienes crean que podrán convertir la organización anarcosindicalista en un pedestal para desde allí lograr sus ambiciones personales hemos de decirles que están muy equivocados. Su posición claudicante chocará irremediablemente con la nuestra, porque no estamos dispuestos a permitir que docenas de años de lucha épica y gloriosa se diluyan bajo los designios de quienes aspiran a medrar a costa del dolor de innumerables luchadores que lo dieron todo por el fortalecimiento de la Organización que hoy se pretende destruir.

El sindicalismo revolucionario tiene hoy una misión a cumplir que es más sagrada que nunca. Ante el sindicalismo decadente y de rebaja que se ampara bajo la bandera de cada uno de los bloques militaristas en pugna, las secciones de la A.I.T. representan el esfuerzo viril de una minoría revolucionaria que no está dispuesta a dejarse devorar por intereses bastardos que en nada pueden beneficiar a la clase trabajadora.

Intentar arrebatarse este espíritu de independencia y este rescoldo de dignidad que para orgullo nuestro aún alienta en la conciencia del anarcosindicalismo representa una traición, no sólo a la A.I.T. sino al proletariado internacional. Porque este espíritu independiente y este rescoldo digno necesariamente han de convertirse en clarín que despierte de su letargo a las multitudes proletarias, hoy sumidas en el más profundo de los sueños y a merced de los malandrines de toda clase.

GUILARTE

El movimiento de juventud de la S.A.C. fue disuelto por una dosis de "ideas nuevas". Todos sus afiliados con unas pocas excepciones—desaparecieron, y Rudiger pudo notar el resultado de su obra "renovadora", frotándose las manos con satisfacción. La S.A.C. quedó sin su nueva generación. Los que contemplaron esa obra destructora y no se opusieron a ella a tiempo con suficiente energía tienen su parte de responsabilidad.

La S.A.C. se ha resentido de esa pérdida juvenil. La juventud habría podido ayudar a los viejos compañeros para que no prevaleciera el reformismo en el último Congreso. El que espera que el movimiento vuelva con la vida y vigor de antaño tiene una esperanza bastante vaga.

:: :: ::

Helmut Rudiger declara continuamente, en artículo tras artículo, en lugar prominente del diario "ARBETAREN", que la S.A.C. durante el año en curso dará a la A.I.T. la inyección de "nuevas ideas", que es necesaria para que la Internacional sea purgada de los principios que hasta ahora han ido válidos para la cooperación entre las organizaciones sindicales de las diferentes naciones.

Aunque estamos bien seguros que los sindicalistas franceses, ingleses, danimarcenses y probablemente también los italianos igualmente, como la verdadera C.N.T. española en el Exilio, rechazarán el vaso de veneno, comprendemos que Rudiger, ciertamente no descansará antes que haya dividido la Internacional sindicalista, con la ayuda de la S.A.C., pues aprovecha cada posibilidad de división, hasta lo extremo, en esa tarea que ha hecho suya.

En el plan de acción de los conspiradores, que fué elaborado ya hace 8 años por Rudiger, y modificado con aquellos que en esa época tomaron su refugio a la Asociación de Patronos, se dijo bajo el membrete de "Obra Internacional":

"La formación de una Internacional Sindicalista tomará... más tiempo del que sería deseable. Puede ser que sea necesario obrar libremente y sin quedarse atado, por ejemplo, utilizando el medio de entrar en relaciones de diferente índole con toda clase de organizaciones libertarias y movimientos en diferentes países. Un simple reanudamiento de relaciones con las antiguas secciones de la A.I.T., apenas podrá efectuarse. Esas secciones, con sus militantes, ya han desaparecido en parte. El movimiento obrero y el socialismo en general, han sido forzados, después de la guerra, a adoptar un nuevo principio, empujando con nuevos puntos de partida y con nuevas condiciones".

Así se pensó entonces en aquellos círculos. Así se piensa todavía. La declaración venenosa con la cual quieren, después de siete años de continuas tramas e intrigas, substituir la Declaración de Principios de la S.A.C. —ahora será empleada para envenenar y preparar a la A.I.T. para el mismo proceso de división y disolución. Es una lástima que no podrán —como habían pensado—"empezar desde el principio" y "obrar libremente" para "entrar en relaciones de diferente índole con toda especie de organizaciones libertarias y movimientos en diferentes países mientras que la A.I.T. tenga la posibilidad a valere. Será necesario primeramente que consigamos "libertar la A.I.T. de los principios sindicalistas" para poder "libremente y sin inhibiciones" adueñarse del campo para sembrar "totalmente nuevos puntos y condiciones de partida".

He aquí el fondo hacia el cual se dirige el reformismo internacionalmente por medio de la S.A.C., de los que se valen de ella.

## LA OBRA DE RELAJACION DEL MOVIMIENTO SINDICALISTA

## LA A.I.T. LA S.A.C. Y RUDIGER

Por Rudolf HOLMO

Ya hace tiempo que Rudiger se ha empleado internacionalmente a esa tarea, cuando ha entrevistado una oportunidad para poner una cuña de división. Recuérdese lo que causó la oposición John Anderson del Orden del Día del Congreso de la S.A.C. por iniciativa de Anderson. Ese procedimiento dió la victoria completa a Rudiger sobre su antagonista pasivo, y Anderson ni siquiera fué elegido representante en la Internacional, de la que ha sido el secretario durante 15 años, mientras que Rudiger, juntamente con otro semejante "creador de novedades", tiene ahora la representación de la S.A.C. ante la A.I.T. Nada de extraño que Rudiger lo encuentra una cosa muy natural. Así tiene las manos libres ahora para proceder libremente para desindicalizar a la A.I.T.

En un artículo de fondo en el "ARBETAREN" del 21 de septiembre de 1951 probó Rudiger el ambiente dentro de la S.A.C. para su idea de "Todavía una Internacional" como llamó su artículo. En este consideró poder comprobar las siguientes condiciones ventajosas para sus fines:

"Ante la evolución verdadera de la organización internacional del movimiento obrero durante 87 años, es muy natural abandonar el pensamiento ingenuo que sea posible en el futuro unir todos los obreros organizados del mundo "bajo un mismo sombrero".

Hoy día se puede comprobar ¡a Dios gracias! que los teóricos se han equivocado.

Según Rudiger, debe haber lugar todavía para "otra Internacional". La suya.

En otro artículo de fondo, tratando de "REALIDAD PERDIDA" en "ARBETAREN", el 13 de agosto de 1953, justamentamente antes de la apertura del XIV Congreso de la S.A.C., recuerda Rudiger nuevamente que había que "poner nuevas finalidades y hacer una llamamiento a nuevos intereses". Así escribe:

Compañero, lector, amigo:

En las cárceles de la España franquista agonizan miles de seres que se niegan a aceptar aquel régimen tiránico como un hecho consumado.

Su lucha es la lucha de todos los hombres que sueñan con la libertad y ven en ella el bien más preciado de la humanidad.

Nuestro deber es ayudarlos con todos los medios a nuestro alcance. Para ellos el saber que no están solos será un aliciente para proseguir combatiendo contra tan bestial tiranía. Para nosotros, el ayudarlos, ha de suponer la satisfacción del deber cumplido.

¡Ayuda para los combatientes de España!

"Es muy natural que un movimiento como el socialismo, tiene que empezar de nuevo y poner nuevas finalidades, llamando a nuevos intereses, ya que ciertas mejoras sociales son alcanzadas" (aun en otras formas que las esperadas).

Los que de lo arriba citado nada entendieron —tanto Rudiger como "ARBETAREN" no piensan más en el sindicalismo sino —según su declaración directa, en "nuevas finalidades" en conexión con "nuevos intereses"— deberían leer su artículo de fondo en "ARBETAREN" titulado "SINDICALISMO EN EUROPA" ("ARBETAREN", 18 de noviembre de 1953). Entonces comprenderían al fin lo que Rudiger quería decir con su "renovación", pues entonces, estaba tan seguro que la S.A.C. estaba venida y que sus afiliados no más tenían capacidad para no formarse más opinión que la sostenida por él, Rudiger, que tiró la máscara completamente y directamente declaró:

"El movimiento obrero del cual aquí se trata no existe. Pero la unificación de Europa bajo el control de los actuales regímenes democráticos y también dentro del marco actual, pero no satisfactorio orden económico, podrá crear bases para la edificación de un movimiento obrero europeo".

Según esta muestra, sólo se puede tratar de un movimiento de pequeños burgueses. Se comprende así porque se busca apoyo entre esos mismos burgueses por medio de la destrucción del sindicalismo, y formando parte de los afiliados dentro del movimiento sindicalista, que son bien voluntarios a participar en esta destrucción. Esa es una "base" para el movimiento obrero que todavía no existe, pero que debe formarse "bajo el control de los actuales regímenes democráticos".

Las "nuevas ideas" de Rudiger toman así aspectos más nítidos.

El interés de Rudiger es la relajación y división. Continuará con su nefasta actuación mientras tenga la más mínima posibilidad

de hacerlo. Hasta ahora ninguno ha podido notar algún principio o siquiera pensamiento positivos en alguna obra de Rudiger. El ve en la destrucción su finalidad de vida y parece pensar que, ya que otros edifican más con su obra constructiva que lo que él puede derribar —no hay necesidad para él a dedicarse a tareas constructivas—, su tarea es esa. Hay una caricatura de Daumier que dice: "Proudhon arrasa" y parece que esta caricatura del gran maestro es para Rudiger el gran ideal de su vida y actuación. No hay tarea que mejor se adapte a su carácter.

En un artículo de fondo en "ARBETAREN" del 5 y 9 de enero de 1954, "La S.A.C. y el Internacionalismo" y "La S.A.C. y el sindicalismo español", trata Rudiger seriamente de preparar a los afiliados de la S.A.C. para la relajación y debilitamiento de la A.I.T., que será su obra por medio de la S.A.C. En el primer artículo dice que "la situación remanente tiene más que nunca necesidad del avivamiento" y "renovación del internacionalismo" y que "la explicación de esto es, ya en la circunstancia de que el movimiento obrero generalmente ha perdido su iniciativa".

Si Rudiger se dedicase en lo mínimo a observar a sí mismo, estudiándose con seria introspección y a la experiencia que ya debe poseer, debía entender que él, menos que nadie, tiene posibilidad de dar impulsos positivos al internacionalismo o dar fuerza de iniciativa al movimiento obrero. ¿Quién ha dejado huellas desanimadoras peor que él, tratándose de disolución y parálisis? Y ahora, son él y la S.A.C. que demostrarán cómo deben ser los ideales "internacionales".

El 5 de enero dijo —para citar ahora una prueba más de como un "relajador" piensa y razona: "En conexión con la crisis del internacionalismo, ha ocurrido que el socialismo ha entrado en una crisis de ideas y durante esta crisis se ponen en relieve más fuerte que nunca las ideas sindicalistas o ideas que se asemejan al sindicalismo. El congreso sindicalista de la Internacional en Puteaux, el año pasado, mostró claramente la verdad de las palabras de Rudolf Røcker, que ahora no se trata de organización, sino a tomar parte activamente y con punto de partida los ideales libertarios, en un nuevo análisis verdadero, elaborando ideas libertarias y métodos que corresponden a la situación actual y a las necesidades y posibilidades de las nuevas generaciones. En

ese punto, la S.A.C. ha sido puesta ante una tarea internacional y bastante importante: es la única organización sindicalista que ha propuesto una declaración libertaria de principios que correspondía a la época actual. El Congreso de la S.A.C. en el 9 de septiembre, resolvió que esta declaración de principios, como materia de discusión, debe ser puesta a disposición del movimiento internacional como una contribución para su renovación. Es esta una de las tareas de la S.A.C. durante el año en curso."

Bueno. Así piensa un conspirador, que es plenamente consciente que cada tentativa en este sentido sólo aumentará la tensión dentro de la S.A.C. y que, sin embargo, continúa sus conspiraciones con el fin de debilitar, relajar y disolver a los organismos verdaderamente sindicalistas revolucionarios.

Ya el 9 de enero volvió en un artículo de fondo en "ARBETAREN" a su tarea, en la cual fuerza a la S.A.C. a hacerle coro, la que considera como su misión más importante. Apunta en él la división entre los españoles en el exilio, y continúa:

"El Congreso sindicalista internacional de antaño cometió el grave error de intentar "resolver" la cuestión española por medio de reconocer cierta tendencia dentro del sindicalismo español. La C.N.T., que por su evolución durante los últimos años se acerca más a la S.A.C., fué puesta de lado. El Congreso de la S.A.C. de claró que no podía reconocer tal solución, pero quería una revisión de la resolución y la tolerancia teniendo en cuenta las grandes y comunes tareas dentro del movimiento español en el futuro y la unidad de la organización. Esto es una de las tareas internacionales en la que la S.A.C. debe ocuparse este año: tomar la iniciativa dentro de la A.I.T., la internacional sindicalista, en este punto".

Todos saben —y así lo sabe también Rudiger— que en una condición para poder unir las dos fracciones o sea grupos del exilio, es que tanto él como sus co-conspiradores, se mantengan lejos de toda iniciativa en esta cuestión.

Ningún sindicalista que guarde su dignidad personal, viendo ese proceder, puede soñar, después de esto, en sentarse junto con Rudiger o sus colaboradores conocidos a una mesa o conferencia sindical. En este aspecto creo que todos los sindicalistas están perfectamente de acuerdo, y eso parece ser ya el primer paso en dirección de una consolidación dentro del movimiento sindicalista.

RUDOLF HOLMO

### NOTA DE REDACCION:

Rudolf Holmo es uno de los más activos y capacitados militantes de la S.A.C. y uno de los mejores polemistas y oradores con que cuenta el movimiento sindicalista sueco. Recientemente unos meses después de celebrado el último Congreso de la S.A.C., en el que defendió los principios del sindicalismo revolucionario, en oposición a Rudiger y a la tendencia de éste—, ha sido expulsado de la F.L. de Estocolmo de la S.A.C., por una votación arbitraria.

## PRESOS Y DESTERRADOS

Por Patricio NAVARRO

Así se podría resumir la situación de lo que fué esperanza revolucionaria para el proletariado español: todos los militantes de la C.N.T. y de la F.A.I. presos y desterrados, perseguidos y asesinados. Miles de militantes dieron su vida en lucha decidida y valiente por establecer un mundo mejor que el presente. Miles que se consumen en los presidios de Franco y miles convertidos en trota-mundos con el pensamiento puesto en los que se encuentran en España y en nuestras ideas de justicia.

Los hombres consecuentes con nuestras ideas de transformación social, no podemos hacer negación de nuestras concepciones haciéndonos al circunstancialismo de mo de una situación adversa para una situación adversa para anular nuestras actividades genuinamente revolucionarias. Por el contrario, la tormenta represiva que sufre España debe darnos valor y energías para persistir en nuestra posición política y verdaderamente revolucionaria, con el pensamiento puesto en vencer

aquella situación fascista y lograr posibilidades revolucionarias para nuestro pueblo.

Nuestros compañeros de España jamás se entregaron a concepciones o actividades negativas para nuestras ideas; ellos persisten y redoblan sus actividades andrquicas y, aunque sometidos y atormentados por el régimen tiránico, arremeten cada día con más coraje, con valor sobrehumano, creando dificultades al régimen y conquistando simpatías entre los trabajadores.

Los que estamos en el destierro, los que no declinamos ni un solo segundo y tenemos confianza en nuestras ideas, en nuestros principios y en nuestras tácticas, tenemos que reconocer y practicar nuestros principios solidarios con los que se encuentran en España, dándole todo sin pedir nada, haciendo honor a la consecuencia rectilínea del militante anarquista: luchar por la libertad y presigir la anarquía.

Desde aquí, pensando en los compañeros que sufren la tiranía de Franco y luchan allá contra ella, los recuerdo y los abrazo.

## CENETISMO

Andan por ahí individuos que pretenden convertir la C.N.T. en la capa que cubra todas sus desviaciones y todas sus tonterías de entre amargados y rencorosos.

El cenetismo no estriba en gritar viva esto o muera aquello, como tampoco puede condensarse en forma más o menos para mal encubrir las ambiciones de determinado bloque militarista. Tampoco se es más cenetista actuando de compare en cuanta charanga quieran montar quienes siempre se han mostrado como encarnizados enemigos de la C.N.T.

Cenetismo es el fiel cumplimiento de los acuerdos emanados de los congresos confederales. Cenetismo es la defensa de los principios y tácticas netamente cenetistas. Cenetismo es la solidaridad hacia los compañeros que la necesitan. Cenetismo es la defensa de la C.N.T. en todo tiempo y lugar.

Todo lo demás es puro pendejismo.

# NAL DE LOS TRABAJADORES

## ESGLEAS

otros países, el vigor combativo de los trabajadores, posiblemente en Italia Mussolini, traidor al socialismo, no hubiese triunfado, ni Hitler, en Alemania, tampoco, ni Franco hubiese ganado la guerra civil, ni el mundo se hubiese visto arrastrado a la gran hecatombe de 1939-1944.

Ha sido una verdadera desgracia que a través de los años los trabajadores de todos los países no pudieran agruparse todos en una sola Internacional y marchar unidos en su directa acción con el objetivo concreto de mejorar su situación y sus condiciones de vida —las de toda la humanidad explotada y oprimida—, de derrocar el capitalismo y al Estado, los sistemas sociales a los que los mismos dan origen, y de edificar la sociedad socialista ácrata o comunista libertaria. Surgida la discrepancia interpretativa del mejor camino a seguir, de los objetivos inmediatos y finalistas a alcanzar, de los métodos de lucha a aplicar, la división era fatal. El principio de unidad era afectado por el mismo fondo del problema en que fundamenta su razón de ser: su fuerza y su eficacia. El mal menor aun hubiese sido que los trabajadores hubieran conservado, pese al desvío político de unas minorías su libertad determinativa y de acción, su unidad en los sindicatos obreros, con una sana orientación revolucionaria, sin influencias ni tutelajes políticos, y que los partidos socialistas se hubiesen desarrollado al margen en absoluto de los sindicatos y sin influir en su vida interna. No ha sido así. La división internacional se ha multiplicado. No sólo la aparición del stalinismo ha dividido más a los trabajadores, sino que en el curso de los años la social-democracia cristiana también ha venido a meter cuba seria contra la unidad de los trabajadores, haciendo conju-

gar el interés clasista con el confesional. Como si no fueran ya bastante calamidad dos o tres internacionales obreras o denominadas socialistas, han surgido otras, la IV Internacional, trotskista, y la carrera, divisionista de la clase trabajadora mundial todavía no está cerrada... ¿Cuándo llegarán a ver claro los trabajadores?

Hacer resurgir mediante el espíritu de unidad, de solidaridad obrera verdaderamente internacionalista en la lucha del proletariado contra la explotación y la opresión, independientemente de toda influencia de los partidos políticos y de todo compromiso estatal; dar impulso a la obra de transformación social; despertar el entusiasmo de las masas obreras, la fe y la confianza en su propia acción, en su propio esfuerzo, en sí mismos, para demoler el sistema de injusticia y proseguir tesoneramente la edificación de un sistema social de productores libres, de libre cooperación humana, federalista, sin clases y sin desigualdad, lejos de todo principio y norma de autoritarismo y de opresión, cuya fórmula, no cerrada en un hermetismo absoluto, se concretizaba en el comunismo libertario, tal fué la empresa osada que en 1923 llevó a la fundación de la nueva Asociación Internacional de Trabajadores (A.I.T.), continuadora del espíritu de la Primera Internacional.

Es la C.N.T. española, principalmente, la que ha contribuido a dar vida a la A.I.T., y también la F.O.R.A., en la Argentina, la S.A.C. en Suecia, la Unione Sindacale Italiana, la C.G.T. S.R. en Francia (hoy C.N.T.), la C.G.T. de Portugal, la F.O.R.U., en el Uruguay, etc.

La A.I.T., repetimos, ha adoptado como finalidad, desde el primer momento (1923), el comunismo libertario, que no es una

finalidad ni un principio y base de organización social absurdo y fracasado, sino que contiene el germen creador de la sociedad nueva, del orden social sin Estado ni dictadura, superando la concepción del liberalismo y de la social-democracia, no desprendida ésta aun, sino atacada a la idea del autoritarismo providencial, de las etapas sucesivas de la guerra, a adoptar un nuevo principio, empujando con nuevos puntos de partida y con nuevas condiciones".

La A.I.T. no vino a dividir al proletariado internacional: vino a llamarle al punto de partida de unión efectiva, de confianza en su propia acción que animara a la Primera Internacional, después del fracaso de las dos Internacionales llamadas de Moscú y de Amsterdam.

En su declaración de principios, precisa: "Es lamentable que, en las filas del proletariado revolucionario, consciente y organizado, exista todavía la tendencia que soporta lo que ni en teoría ni en la práctica puede tenerse de pie: la organización del Estado, es decir, la organización de la esclavitud del asalariado, de la policía, del Ejército y del yugo político; en una palabra, de la sedicente dictadura del proletariado".

Hoy en día la A.I.T., que especialmente después de sus VII y VIII Congresos (1951 y 1953), ha querido dar mayor impulso aún a su actividad internacional, reanudar la de sus Secciones, estimular la formación de otras en países donde no existe ninguna, atraerse a los trabajadores desengañados del reformismo, a los obreros más rebeldes y conscientes, a las masas trabajadoras desorientadas, está amenazada de una disensión interna, que toma calor en tendencias moderadas minoritarias que, con el pretexto de "renovaciones" saturadas de los más sinuosos resabios anticuados, quisieran que el espíritu y la fuerza del organismo internacional sindicalista se diluyeran y debilitaran, que el sindicalismo revolucionario compatibilizara, por los viecuetos más intrincados, con las mismas

instituciones o sistemas que es necesario destruir. Pero ello se empieza a hacer mas sutil, el lenguaje más ambiguo. Por eso los trabajadores socialistas revolucionarios de todos los países deben ponerse en guardia. También las Secciones de la A.I.T. Hay que cerrar el paso a una nueva división internacional. En el caso de la A.I.T. hay lugar para analizar y discutir ampliamente, no solamente, con toda tolerancia, todos los problemas y cuestiones que interesen y sean beneficiosas para el proletariado internacional, pero sobre la base del respeto a la A.I.T. misma y a lo que constituye su esencia y su razón de ser. Hay que oponerse mayormente a una nueva insensata división del sindicalismo revolucionario en el plano internacional y en cada uno de los países, pues ya está más que demasiado dividida la clase trabajadora, y dividirla hoy a la A.I.T., además de una insensatez, constituiría un crimen. Esa división sólo podría interesar a los reformistas, a los trotskistas, a los stalinianos, a los más abigarrados elementos enemigos del sindicalismo revolucionario, y a los enemigos comunes de la clase obrera.

Hay que defender hoy más que nunca a la A.I.T. Sólo el sindicalismo revolucionario es una fuerza proletaria realmente libre. Hay que defender a la A.I.T. sus principios, sus finalidades, sus tácticas, base de su unidad interna.

La introducción a la Declaración de Principios de la A.I.T. es de una actualidad innegable, de una claridad y de una lógica meridiana: "Contra la ofensiva del capital y de los políticos de todos los matices —dice— los trabajadores revolucionarios de todo el mundo deben levantar una verdadera internacional de los trabajadores, en la que cada miembro sepa que la emancipación de la clase obrera no será posible hasta que los obreros mismos, en su calidad de productores, logren

# AFIRMACION

Por H. PLAJA

VIVE en nuestro pensamiento una evocación permanente, cada día de una tenacidad esperanzadora, al ayer inquieto y preñado de aquellos sueños que fueron palanca de realizaciones profundas en el sistema social y económico. Plasmaron en 1936 en realidad asombrosa y ello fué malogrado por los eternos sicarios ávidos de poder y ambiciosos de intervenir en la marcha ascensional de los pueblos que quieren vivir bajo la enseñanza de la libertad y de la justicia fraternal y humana.

Evocamos orgullosos cuanto fuimos ayer, y no nos hemos de esforzar para mantener el pendón, ante tirios y troyanos, ante los nuevos verdugos y los que los alimentan con sus contemporizaciones oportunistas, de nuestras santas y prometedoras ideas universalmente reconocidas hoy, como las salvadoras de la humanidad en no lejanos porvenires.

Fuimos ayer los que contribuimos con nuestro mínimo grano de arena al desarrollo de nuestros movimientos y jamás hemos pensado en fracasos propios de quienes, confesándolos por cobardía o por decrepitud juvenil, ahorraron al saco de los desperdicios morales, el recuerdo de cuanto significaron las catacumbas renegando al mismo tiempo, de Dios.

Queremos recordar con gran grande fué nuestro pasado reciente, para estimular a cuantos sintiéndose intérpretes hoy, como nosotros ayer, de las sagradas ideas anarquistas, representan una esperanza para el futuro próximo preñado de grandes promesas de realización muy superiores a las conocidas por ensayos, malogrados en manos de los pseudo revolucionarios que con la piel del cordero supieron ocultar la ferocidad del tigre y devorar las ansias humanitarias de nuestro pueblo.

Pero que no canten victoria los nuevos y jóvenes pretendientes a las directrices falseadas de sus predicados, pues tendrán que hallarse ante las murallas que, constituidas por nuestros pechos, y defendidas por nuestra arrogancia y rectitud, sin claudicación posible, opondremos en el primer momento propicios para contener virilmente la falacia y la mentira de que son exponentes con careta revolucionaria.

Que no se hagan ilusiones cuantos pretenden desviar a nuestros movimientos aprovechando el rebozo de las cárceles apiñadas de gente joven. Veinte veces hemos tenido que afrontar vendavales más o menos largos y cien veces hemos sorteado otros peligros para obtener al final la seguridad de haber detenido la facción en acecho.

Hoy como ayer, seguimos cumpliendo con nuestro deber y estando en vela para evitar los desafíos de los que un día osaron llamarse hombres de ideas. Hoy como ayer, estamos en nuestro puesto, y si envidiamos a nuestros jóvenes y viejos compañeros que en cárceles y presidios ocupan el lugar que ayer ocupamos nosotros, lo manifestamos a título afirmativo de que con ellos está nuestro pensamiento, nuestro anhelo de juntar a los suyos nuestros esfuerzos, y llegar a la afirmación de Galileo: "E pur si muove". Si. No obstante todos los desvarios y deserciones, la C. N. T. y el Movimiento Anarquista, en exilio patentizan a todas horas su ineludible y firme tesón en mantener hoy y siempre la pureza de nuestros postulados regados con sangre de miles de hermanos nuestros y cuya equivalencia puede resumirse en estas palabras. POR ENCIMA DE TODO, NUESTRO PENSAMIENTO ESTÁ. PUESTO EN NUESTROS COMPANEROS QUE SIGUEN LA FIRME TRAYECTORIA POR MANTENER LO QUE FUE SIEMPRE LA CONFEDERACION NACIONAL DEL TRABAJO Y SU INSPIRADORA, LA FEDERACION ANARQUISTA IBERICA. Tened confianza queridos hermanos presos. El exilio no podrá macular en ningún momento el recuerdo vuestro para afirmar que estáis donde estuvimos siempre los que no hemos renegado de los ideales anarquistas.

## La Voz de España en el VIII Congreso de la A. I. T.

### HABLA LA DELEGACION DIRECTA DE LA C. N. T. DEL INTERIOR

LA segunda sesión —presidida por un delegado francés y en la que actuaron como secretarios un delegado austriaco y otro español—, solventó el asunto de las credenciales y abordó el cuarto punto del orden del día titulado "Elección de la comisión encargada de la cuestión española". En este momento intervinieron uno de los delegados directos de nuestra organización del Interior —los escisionistas no se han presentado ante el Congreso— e hizo la siguiente declaración: "La delegación directa de la C. N. T. del Interior, en su nombre, y por su intermedio, a todos los sindicalistas revolucionarios del mundo: Compañeros: la plenaria nacional de regionales de la Confederación Nacional del Trabajo de España los días 13 y 14 de junio de 1953, ha acordado enviaros un cordial saludo en nombre de la organización anarco-sindicalista de España. Reunidos en un comicio clandestino, que es índice elocuente de nuestra disposición de lucha y nuestra fe en los comunes ideales, hemos querido hacer llegar hasta vosotros el testimonio de simpatía, de identificación espiritual y de confianza de la CNT en esa organización mundial.

No ignoramos que habéis sentido siempre y sentís como propia nuestra lucha contra el fascismo ibérico; por no ignorarlo, juzgamos inútil presentaros un cuadro de nuestras dificultades, nuestros avances, nuestros dramas y nuestros éxitos. Conocéis todo eso y sería absurdo que por nuestra parte explotáramos la tragedia que vivimos para buscar en vosotros una solidaridad con la que contamos de antemano. Pero sí queremos que conste en este saludo, en cambio, nuestra firme voluntad de proseguir la lucha contra el franquismo, a costa de sacrificios, de sangre y de vidas. Pero convencidos de que ningún pueblo consigue su libertad gratuitamente, sin pagar el alto precio de todas las conquistas.

Y esto, precisamente, nos define como sindicalistas revolucionarios: la confianza en el propio esfuerzo, la confianza en el combate diario, la confianza en la capacidad constructiva del pueblo, la confianza en las batallas continuas por la libertad y para la libertad. Esto es lo nuestro, lo que ha hecho a la CNT. Y podéis estar se-

El sindicalismo amorfo internacional está sumiendo al movimiento obrero en una lasitud y borreguismo que amenaza con adormecer por largo tiempo el espíritu revolucionario del proletariado internacional. Y no es sólo en los países de alto nivel económico, como E. U. U., donde hace estragos ese sindicalismo borreguillo, entregado incondicionalmente a los intereses gubernamentales de los respectivos países, sino que en los pueblos que sufren amplia miseria también tienden a dominar la vida sindical todas esas manifestaciones del sindicalismo cooperante con los intereses capitalistas y estatales. Ejemplo de esto último es México, Guatemala, Costa Rica, Argentina —aunque lo de Argentina más que sindicalismo adormecedor es fascismo americano— y casi todos los países de este hemisferio.

Porque los movimientos sindicales influenciados por el comunismo de estado, sino con idéntico carácter también están al servicio de los intereses políticos, sino de los gobiernos respectivos de su país, al de partidos y gobiernos extranjeros que pretenden esclavizarlos aun más que los esclavistas autóctonos. Mientras, el movimiento sindicalista verdaderamente revolucionario, está sojuzgado y oprimido en todo el mundo, cuando no olvidado por la indiferencia de las masas trabajadoras.

# tierra y libertad

## LAS CORRIENTES REFORMISTAS

## IDEAS VIEJAS VESTIDAS DE NUEVO

Colaboración de Federica MONTSENY

CUANDO leemos los textos que se nos sirven en todos los periódicos que defienden y propagan las corrientes reformistas; cuando escuchamos los argumentos polémicos expuestos por sus más preclaros defensores, la primera sensación que nos producen es de que se trata de lecturas ya conocidas; recordamos haberlo leído o escuchado no sabemos cuándo ni dónde. Y, en efecto, toda la argumentación que hoy se nos sirve como acabada de descubrir, es vieja, sino como el mundo, por lo menos como el reformismo de todos los matices. En ella se ampararon, desde hace más de un siglo, todos los que tendieron a adulterar los principios puros y a adaptar los ideales a realidades ajenas a todas las ambiciones.

Con esa argumentación lidiaron ya nuestros padres y antes que ellos nuestros abuelos, en el seno de la Primera Internacional, en la lucha librada contra las desviaciones del proletariado, dividido y desorientado por las predicas de los socialistas que entonces llamaban, con palabra gráfica, "adormideras"; con ella lucharon en todos los países y de manera singular en Francia, en Italia y en España, Grave, Faure, Malatesta, Mella, Lorenzo. No hay diferencia esencial en el fondo y apenas en la forma. La sola diferencia es que entonces las palabras se pronunciaban desde la acera de enfrente, y hoy ellas se oyen en Congresos internacionales nuestros.

Y he ahí el mayor peligro: He aquí también el más desastroso fruto de nuestra revolución: Resultado en absoluto independiente de la voluntad de los que la hicimos, ya que jamás nadie, ni aun en los momentos de mayor desenfreno concesionista, ni aun en los instantes en que lo trágico accidental más nos hizo perder de vista lo eterno permanente pensó en sacar tales consecuencias de ese hecho popular y revolucionario. Pero es apoyándose en la Revolución española y sus desviaciones tácticas, de donde arranca toda esa nueva corriente reformista que nos aflige. Cual cuervos, es nutriendose de sus despojos como viven y se alimentan los que pretenden adulterar y destruir el más profundo y magnífico de sus frutos: lo que ella representa y representará para las generaciones futuras, de primer jalón, de primer paso práctico, de primer ejemplo de realización del comunismo libertario. De nuestra revolución sólo extraen lo que en el curso de esos días confusos y frenéticos se hizo de marcha atrás y de concesión al medio, a las necesidades de la guerra, a la fatalidad de una lucha sin cuartel. Y en ello pretenden justificar revisiones de ideas y oportunismos, rectificación de tácticas y modificación de principios. Cuando la revolución de julio es, por el contrario, lo que de ella queda de vivo y de inmortal, la afirmación pura y simple de nuestra idealidad y de la eficacia de nuestros métodos. Lo que en ella fracasó, lo que en ella se hundió, lo que en ella naufragó, fueron precisamente las cosas ajenas a nosotros y todo aquello que nosotros no pudimos destruir ni modificar. Lo que ella afirmó y lo que afirmó queda, es lo que hizo el pueblo de revolucionario y de constructivo en los primeros momentos y en las horas mejores: aquello que inspirará la prédica, durante cincuenta años, del anarquismo militante y la siembra del sindicalismo revolucionario.

Pero esta verdad elemental, esta verdad que aparece visible, clara y pristina tan pronto examinamos un poco los hechos, pretenden ignorarla los que, persiguiendo un objetivo obscuro, mal definido, sólo explicable para ellos, sirviendo no sabemos qué intereses y contribuyendo a

no sabemos qué plan de desviación y de esterilización de lo que aun puede quedar de sano, de revolucionario, de no contaminado por las corrientes reformistas y autoritarias, ya desmascaradas, en el proletariado mundial, han iniciado el debate internacional entre lo clásico y fundamental nuestro y esas falsas corrientes modernas que resucitan el pleito y la polémica entre Marx y Bakunin, entre la revolución y la adaptación, entre los que luchan por un mundo mejor y los que se aprestan a apuntalar el viejo a cambio de ventajas materiales y de conquistas de carácter individual.

Tal como están hoy las cosas, tal como están desde 1868, no hay dilema posible. No hay más que una posición categórica, constante, que una línea recta y firme. Tantas veces como nos hemos desviado de ella, como hemos vacilado, como hemos cedido y concedido, hemos perdido tiempo y posiciones. Y el deber de nuestra organización y de nuestro movimiento de ideas es reencontrar la línea de la acción eficaz, de la afirmación inquebrantable, confirmada y enriquecida por los hechos.

Toda corriente de adaptación y de reformismo es un servicio que se presta al mundo capitalista; es un aliado que se da al socialismo reformista internacional; es un peón que se pierde en el combate por la libertad; es una victoria para el bolchevismo y sus hijos, las múltiples sectas marxistas enemigas entre sí, pero unidas por un mismo deseo de predominio y un mismo odio a lo que representamos nosotros.

Y es, sobre todo y ante todo, una pérdida de tiempo precioso, una digresión táctica y teórica, con la cual el enemigo gana años de supervivencia. De ahí el por qué las corrientes reformistas han sido aporreadas, en todo tiempo, por el liberalismo burgués, dúctil e inteligente, que comprendió a tiempo el partido que podía sacar de semejante alianza táctica con los que se prestaban, casi siempre por ambiciones personales y por falta de fe en los ideales, a semejante juego.

Tenemos la experiencia de un siglo de reformismo y sabemos todo lo que ha perdido con él el proletariado mundial. Ha sido un siglo más ganado por el capitalismo, que merced a él, ha ido retardando y prolongando el proceso de su descomposición. Que no pretendan hacernos pasar por ideas nuevas aquellas que ya conocemos y que hemos visto prestidigitadas en los juegos malabares de todos los malos pastores.

Y a esa algarabía de gallinas cácareando un huevo ya petrificado, no hemos de oponer más lenguaje que el rudo y categórico propio de la verdad y de la lealtad con nosotros mismos y con el pueblo. ¿Diálogo, discusión sobre métodos y sobre principios? ¿Con quién? Con el adversario, con el que anda equivocado o está trancamente enfrente de nosotros, siempre. Pero con los que tergiversan a sabiendas, y a sabiendas falsean los hechos, y adrede adulteran las consecuencias, y recurren a todos los subterfugios, y se han hecho maestros en el arte de embrollar cosas e ideas, con esos no hay diálogo ni discusión posibles. Estamos todos al cabo de la calle y basta decirles: ¡Cuidado! Que el camino emprendido es peligroso y tal como están hoy las cosas, no cabe más que decidirse: o al puente o al vado. O siguiendo la línea recta, continuando la obra iniciada, luchando noblemente por los ideales íntegros tal como son, enriquecidos cada día, pero fieles a su esencia, o al otro lado, allí donde están ya situados todos los que, por ambición, por cobardía o por impotencia, renunciaron hace tiempo.

## PRINCIPIOS Y TACTICAS

## ACUERDOS DEL VIII CONGRESO DE LA A. I. T.

EL séptimo congreso de la A. I. T. decide, por gran mayoría, considerar que no hay lugar a rectificar su posición ideológica y táctica. Por consiguiente, la A. I. T. permanece fiel a sus principios, finalidades y tácticas de acción directa.

Por añadidura suprime el artículo adicional agregado a sus estatutos en el Congreso de París 1937 debido a un error de circunstancias: la guerra de España.

En consecuencia, queda enteramente válido el primer punto del artículo 20. de la Declaración de principios y estatutos de la Asociación Internacional de Trabajadores, que dice así:

"El sindicalismo revolucionario, basándose en la lucha de clases, tiende a la unión de los trabajadores manuales e intelectuales dentro de organizaciones económicas y de combate que luchan por la liberación del doble yugo del salario y del Estado. Su finalidad consiste en la reorganización de la vida social, asentándola sobre la base del Comunismo Libertario y mediante la acción revolucionaria de la clase trabajadora. Considerando que únicamente las

organizaciones económicas del proletariado son capaces de alcanzar este objetivo, el sindicalismo revolucionario se dirige a los trabajadores en calidad de productores, de creadores de la riqueza social, para germinar y desarrollarse entre ellos, en oposición a los modernos partidos obreros, a quienes declara sin capacidad para una reorganización económica de la sociedad."

Así como el 40. punto del citado artículo 20.:

"El sindicalismo revolucionario es opuesto a todas las tendencias de organización, inspiradas en el centralismo de Estado y de la Iglesia, y que sólo pueden servir para prolongar la vida del Estado y de la autoridad, y para ahogar sistemáticamente el espíritu de iniciativa y de independencia del pensamiento."

Y también el punto octavo del susodicho artículo 20., que expresa:

"8.—El sindicalismo revolucionario se afirma partidario de la acción directa y sostiene y alienta todas aquellas luchas que no estén en contradicción con sus propias finalidades."

En el artículo 40. (Finalidades

y atribuciones de la A. I. T.) se lee —quedando por tanto, igualmente reafirmado— un apartado a) que indica, taxativamente, que una de las finalidades de la A. I. T. es:

"La de organizar y apoyar la lucha revolucionaria en todos los países tendente a la destrucción definitiva de los regímenes políticos y económicos actuales y a la instauración del Comunismo Libertario."

El artículo adicional de referencia, anulado por el reciente Congreso de la A. I. T. estaba redactado en estos términos:

"De acuerdo con sus tradiciones federalistas, la A. I. T. concede a las Secciones una amplia autonomía táctica en la lucha por sus finalidades. Los medios pueden ser diferentes, pero el espíritu y las finalidades deben ser siempre los mismos."

Nota.— El artículo adicional mencionado queda anulado para no dejar paso a nuevas desviaciones políticas y por estar implícita y explícitamente reconocida en los propios estatutos de la A. I. T. la autonomía de las Secciones consecuentes con las propias tácticas de lucha y finalidades de la A. I. T.

## La S. A. C. y su Problema Interno

Por Jorge FARGA

BUENA norma será siempre no avivar las disensiones dentro de ninguna filial de la A. I. T. y dejar que cada una de ellas resuelva por sí misma sus problemas. Desgraciadamente, la tendencia moderada de la S. A. C., circunstancialmente mayoritaria, no sólo ha creado problema dentro de la propia S. A. C., sino que, a inspiración probable de malos consejeros, intenta darle extensión en el medio sindicalista internacional.

En esa obra de crear problemas intestinos al sindicalismo revolucionario cooperan también, en Francia, militantes como Toulet, del grupo Stato, hoy en los sindicatos autónomos, que fué delegado de la CNT francesa al VII Congreso de la A. I. T. y que no puede soportar que dentro de los sindicatos se hable de anarquismo y le tiene un odio cerval a la palabra anarquista.

Cooperan también, en Francia, a esa obra de desintegración del sindicalismo revolucionario, en algunos de sus trabajos, el periódico "Démocratie Proletarienne", donde escriben algunos trotskistas y el socialista de izquierda Marcel Pivert, que a veces se llama defensor del "socialismo libertario", naturalmente, con ribetes marxistas.

La SAC, en Suecia, es una organización sindical prestigiosa, que han contribuido a formarla activos trabajadores sindicalistas y anarquistas, entre los cuales puede citarse al compañero John Andersson, secretario de la A. I. T. desde 1937 a 1953.

Fundada en 1910, la SAC, organización obrera sindicalista revolucionaria, se inspiró, desde sus comienzos, en los principios de la Primera Internacional. Rudiger, alemán, no estaba entonces en Suecia, y no contribuyó para nada a su formación.

La SAC desarrolló su fuerza y sostuvo serias luchas contra la clase patronal y explotadora.

Sus efectivos han oscilado siempre entre 20 ó 25 mil afiliados (la organización reformista L. O., en Suecia, cuenta con más de medio millón de adherentes).

El ala moderada de la S. A. C., quiere dar a entender que la falta de desarrollo de efectivos de la SAC, se debe a la "rigidez" de los principios. Es el mismo slogan que utilizan los "innovadores" para atacar por la espalda a la A. I. T., presentándola como organización ideológica más que sindical. Olvidan el ejemplo vivo de España, donde la C. N. T., organización sindical de masas, organización sindicalista revolucionaria de trabajadores, y no ideológica anarquista, ha contado con un millón de adherentes y ha sido superior en número a la organización reformista U. G. T., gracias a la actividad de sus militantes.

La S. A. C. ha tenido siempre grandes simpatías por la C. N. T. de España. Y a la recíproca: la CNT de España por la S. A. C. Parece haber ahora interés, por parte de algunos, en que las buenas relaciones se agrien. Y esto es lo que han de procurar, con tacto e inteligencia, los compañeros suecos y españoles, que no suceda.

La SAC, adoptada por sus Congresos regulares, aceptó una declaración de principios concordantes con los de la A. I. T. En ella ha inspirado su acción y su obra, valiosa en muchos aspectos.

Pero, particularmente desde tres años a esta parte, la tendencia moderada de la SAC, ha pugnado para modificar esa declaración de principios de la propia SAC. Finalmente, en 1953, consiguió esa tendencia que se aceptara, por una mayoría circunstancial, otra declaración de principios, que no se declara abiertamente reformista, pero que establece sutiles matizaciones interpretativas del "sindicalismo libertario", de sus medios de lucha y de sus objetivos y fines. Se ve en ella la intención cuidadosa de sustituir la sustancialidad y la esencia realmente revolucionaria del sindicalismo, de sustrarle la savia anarquista, para introducirle, sinuamente, la savia "libertaria" alterada. Sabiendo del prestigio de la palabra libertaria, se le quiere vaciar de contenido anarquista para darle equivalencia "democrática", como si los sindicalistas revolucionarios no estuviéramos ya de vuelta, desde larguísimo años, de las concepciones democráticas y de su contenido, como lo está sobre el significado de toda dictadura. Dictaduras y Democracias son impotentes para dar solución a los problemas que afectan a la clase trabajadora y a la humanidad.

La "nueva" declaración de principios de la SAC, que se pretende sea presentada como base de discusión internacional, "dentro de las propias filiales de la AIT y en los medios sindicalistas", presenta como "novedades" sustanciales, la catalogación de los "capitalismos", en sus estructuras modernas, (como si todas no fueran comunes en sus fuentes originarias) —desde luego, sensacional "descubrimiento" al alcance del obrero y del sociólogo menos preparados—, y la de la "penetración" de los Municipios, sobre lo cual, en España, particularmente, la discusión es ajena y la experiencia, también, más que concluyente. Por la misma razón, la concepción del Municipio libre, en España, difundida por algunos compañeros y escritores anarquistas, y la formada por el mismo sentido práctico y realizador de los trabajadores del campo y de la industria, no tiene nada que ver con la "intervención" en el Municipio histórico, engranaje del Estado.

La otra "novedad", consiste en reconocer a los afiliados a la SAC el derecho a tener sus creencias políticas, religiosas y "políticas", lo que ha sido siempre normal de la CNT, en la AIT y en toda organización sindicalista revolucionaria. Es muy posible que detrás del reconocimiento explícito de ese derecho, haya otro fondo intencional que no se atreve aun a manifestarse sobre lo cual, los compañeros de Suecia, que se conocen bien entre sí, saben bien a qué atenerse.

Al pan, hay que llamarle pan, siempre, y al vino, vino. Las nebulosidades y elucubraciones mentales alambicadas son contrarias a la luz y a la claridad. En España, Angel Pestaña, por ejemplo, activo militante de la C. N. T., sindicalista revolucionario y anarquista, durante muchos años ocultó sus propósitos de fundar el Partido Sindicalista, hasta última hora, que se destapó, con la sorpresa incluso de íntimos compañeros suyos.

Es esta claridad de doctrina, de posición y de acción, lo que desean los veteranos y jóvenes compañeros de la SAC, conscientes de lo que quiere y significa el sindicalismo revolucionario y que se esfuerzan, frente a la corriente moderada, dentro de la misma SAC, para que ésta no se desvíe de los principios que le han dado vida y fuerza.

Hacemos este comentario público, enjuiciando el problema, porque la "nueva" declaración de principios de la SAC, con pretensión de tema de discusión y de "biblia perfecta" o perfectible del sindicalismo internacional, ha sido pasada ya a la prensa y uno de los periódicos de los compañeros de Italia, la ha reproducido... precisamente traducida de "Démocratie Proletarienne".

Que los compañeros suecos, al igual que los españoles, sepan resolver sus problemas con elevación de miras, y que todos contribuyan a robustecer a la A. I. T., que si es hoy una internacional con pequeño número de afiliados, tiene un gran valor simbólico y real, y puede mañana, vivificándose el movimiento sindicalista revolucionario en cada país, contar también con millones de afiliados, vanguardia del proletariado como lo es hoy la minoría de trabajadores agrupada alrededor de la Asociación Internacional de Trabajadores.

## PROPAGANDA CLANDESTINA EN ESPAÑA

## ¡Y NO PASARAN!

La heroica defensa de Madrid contra el fascismo es un hecho que pertenece no sólo al pasado, sino también al presente. Porque el pueblo madrileño sigue en pie de lucha, combatiendo la misma quinta columna de 1936-49.

Hoy, como ayer, el aire de Madrid vibra al grito de: ¡NO PASARAN! Frente a los crímenes del Estado fascista, frente al militarismo ávido de sangre, frente a la tiranía religiosa de la nueva Inquisición, frente a las mentiras de la caterva falangista, el pueblo no cesa de proclamar: ¡NO PASARAN!

Y la defensa de Madrid prosigue, sin entregarse ninguna de las barricadas. ¡Viva la Resistencia! ¡Viva la CNT!

CONFEDERACION NACIONAL DEL TRABAJO  
F. L. de Sindicatos de Madrid